

2 Crónicas 28:1-29:28a
Por Chuck Smith

Ahora nos estamos dirigiendo hacia las etapas finales del deterioro de esta nación, antes de su destrucción. El rey ahora es Acaz.

De veinte años era Acaz cuando comenzó a reinar, (2 Crónicas 28:1)

Y él es una persona extremadamente malvada. Y es durante su reinado que el reino se hunde en un nivel espiritual muy bajo, como nunca antes había sucedido. Y esto es lo que comienza el descenso definitivo. Hay unos pocos respiros. Ezequías, su hijo, fue un rey muy bueno. Manasés, el hijo de Ezequías, fue un rey malvado. Y luego el hijo de Manasés, Josías, fue nuevamente un rey muy bueno. Pero cada vez que se llega a un rey malvado, pareciera que su maldad es más profunda o mayor que los anteriores.

Una de las cosas que hizo Acaz fue que

anduvo en los caminos de los reyes de Israel, (2 Crónicas 28:2)

Estableciendo la adoración a Baal, y esto causó que ellos pasaran a sus hijos a través del fuego. Ellos calentaban el hierro o las imágenes de piedra de Baal hasta que ellas se encendían, y luego las pequeñas imágenes de Baal siempre tenían brazos extendidos con los dedos hacia arriba, y así podía sujetar a los bebés. Y estas pequeñas imágenes cuando se ponían rojas, entonces ellos colocaban a sus bebés en los brazos encendidos de la imagen de Baal y sacrificaban a sus bebés ante Baal.

Y este rey Acaz era culpable de hacer pasar a sus propios hijos a través del fuego. Y él se involucró en todas las prácticas paganas en su sistema religioso, olvidando la adoración del Dios vivo y verdadero, y yendo tras la

adoración que era común en las naciones que Dios había ordenado exterminar. Dios había ordenado eliminarlas completamente debido a su desobediencia a Dios y ellos fallaron al no eliminarlas completamente a estas naciones. Gradualmente las prácticas de estas naciones fueron inculcadas en la vida del pueblo de Dios y ellas contaminaron al pueblo de Dios, y finalmente causaron la caída del pueblo de Dios.

Dios solo estaba buscando protegerlos de este veneno, de manera de que ellos pudieran continuar en la tierra y continuaran sirviendo al Señor. Y esta fue su falla al no obedecer a Dios y esto los llevó finalmente a la caída cuando ellos comenzaron a adoptar las prácticas de los pueblos a su alrededor.

Ahora, al estar tratando con este período particular de la historia, al estar tratando con Acaz y posteriormente Ezequías, Ezequías estuvo en el tiempo cuando Isaías era el profeta de Dios. Y usted puede ir al libro de Isaías y puede leer cómo él habla contra aquellos que siguen a la astrología y astrónomos y los que pronostican el futuro y demás, y él habla de las cosas en las que ellos se involucraron en falsa adoración.

AL continuar luego de Ezequías en el período de Manasés, fue Manasés de hecho, quien ordenó que el profeta Isaías fuera aserrado en dos. Pero Dios levantó otro profeta durante el tiempo de Josías, el profeta Jeremías. Y Jeremías es el profeta que, hablando a las personas en este período de la historia, dijo, "¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses?" En otras palabras, aquellas personas que adoraron a dioses falsos, no se apartarán de su dios. Ellos continuarán con la adoración a dioses falsos generación tras generación. Por supuesto, la razón es que en la adoración de los dioses falsos hay una apelación a la carne. De esa manera, no hay batalla espiritual.

Adorar al Dios vivo y verdadero crea un conflicto interior. En el momento en que yo acepto a Jesucristo como mi Salvador, comienzo a servir al Señor,

hay un conflicto, un conflicto interno que se establece en mí, la carne luchando contra el Espíritu, el Espíritu contra la carne. Estos dos son contrarios. La batalla comienza. Pero al adorar a dioses falsos, ellos están extremadamente apelados a la carne, y de esa manera, no se establece el conflicto. De esa manera, las personas que adoran a dioses falsos continuarán en la adoración a los dioses falsos de generación en generación. Y así Jeremías señala esto. El dice, “¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.” Y con todo, Dios dice, “me dejaron a mí, fuente de agua viva”.

El agua viva fluye. “me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas”, las cuales son grandes cavernas que ellos cavaron en la piedra caliza allí en Israel de manera de tener reservas de agua. Ellos recogían el agua con las lluvias de invierno y luego las mantenían a través de la época de verano. ¿Pero sabe usted lo que hace el agua que se recoge en una cisterna como esta? Pronto se estanca. Así que las cisternas solo pueden mantener agua estancada en lo mejor. “Me dejaron a Mí”, dice Dios, “fuente de agua viva y cavaron para sí cisternas”. Pero El dice acerca de estas cisternas, “cisternas rotas que no retienen agua”.

Cada tanto ellos cavaban una cisterna y se hacía una grieta en la roca. Usted construye todo y ora para que llueva y todo está diseñado, usted tiene todos los canales construidos, y usted dirige toda la lluvia hacia el hueco que colocó en la cima de la cisterna. Así que usted va a ver a la mañana siguiente para sacar un balde de agua y resulta que allí no hay agua. De repente usted descubre luego de tres años de picar en la roca y cavar su cisterna, que hay una grieta en algún lado y el agua no se retenía. Así que usted lo utiliza para una tumba.

Así que Dios se queja contra estas personas. “Me dejaron a Mí”. Acáz se apartó de Dios, siguiendo estas prácticas. Vea usted, al seguir estas prácticas, al involucrarse en esas terribles y abominables prácticas, es por eso que Dios trajo Su juicio sobre estas naciones. Y ahora Su propio pueblo está siguiendo estas mismas prácticas. La razón por la que Dios les ordenó que los exterminaran era para que ellos no infestaran a Su pueblo con esas prácticas. Pero su desobediencia los llevó a su infección, la cual finalmente los llevó a su destrucción. Y así Acáz, un rey extremadamente malvado, y debido a su maldad, hubo un rápido deterioro de la fortaleza del reino.

Versículo 5,

Por lo cual Jehová su Dios lo entregó en manos del rey de los sirios, los cuales lo derrotaron, y le tomaron un gran número de prisioneros que llevaron a Damasco. Fue también entregado en manos del rey de Israel, el cual lo batió con gran mortandad. (2 Crónicas 28:5)

Esto es el reino del Norte. Y 120 mil de sus hombres fueron asesinados en un día de batalla.

Porque Peka, hijo de Remalías mató en Judá en un día ciento veinte mil hombres valientes; por cuanto habían dejado a Jehová el Dios de sus padres...También los hijos de Israel tomaron cautivos de sus hermanos doscientos mil, mujeres, muchachos, y muchachas, (2 Crónicas 28:6, 8)

Pero cuando ellos trajeron estos cautivos a Israel, algunos de los hombres ancianos de Israel dijeron, “Usted no pueden hacer esto. Ellos son nuestros hermanos aún y ustedes no pueden traer a los de Judá como esclavos”. Ellos los iban a hacer esclavos y algunos de los hombres ancianos en el reino del Norte de Israel hablaron en contra de esto. Así que ellos llevaron de regreso a estas personas de este cautiverio particular.

Ahora en el versículo 16,

En aquel tiempo envió a pedir el rey Acaz a los reyes de Asiria que le ayudasen: (2 Crónicas 28:16)

Porque los filisteos se habían movido en su contra y habían tomado varias de las ciudades; los Edomitas se movieron contra él y tomaron varias ciudades de la parte Sur; los filisteos estaban tomando las ciudades de la parte occidental; los Israelitas estaban tomando las ciudades desde la porción del Norte; él había sido eliminado por cada lado. Así que envió por el rey de Asiria para que viniera y le ayudara en su aflicción, Y en lugar de ayudarlo, él tomó su dinero y no hizo nada para ayudarlo en su aflicción.

Versículo 19,

Porque Jehová había humillado a Judá por causa de Acaz rey de Israel: por cuanto él había actuado desenfrenadamente en Judá, y había prevaricado gravemente contra Jehová. También vino contra él Tiglat-pileser, rey de los asirios, quien lo redujo a estrechez, y no lo fortaleció. Además el rey Acaz en el tiempo que aquél le apuraba, añadió mayor pecado contra Jehová; Porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que le habían derrotado, y dijo: Pues que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también ofreceré sacrificios a ellos para que me ayuden; bien que fueron éstos su ruina y la de todo Israel. (2 Crónicas 28:19-20, 22-23)

Y así la razón, por supuesto, sus problemas, el olvidarse de Dios estaba claramente declarado. Y en su aflicción, en lugar de dirigirse a Dios, él va más profundo en la abominación, comenzando a adorar los dioses de los Sirios, diciendo, “Debido a que los Sirios nos han vencido, sus dioses deben ser más fuertes que nuestro Dios”, y él comenzó a adorarlos, y él y sus prácticas llevaron a la ruina al pueblo que adoraba a estos dioses falsos.

Y durmió Acaz con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalén: pero no lo metieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar Ezequías su hijo. Comenzó a reinar Ezequías siendo de veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. (2 Crónicas 28:27-29:1)

Es interesante para mí que así como de malvado fue Acaz, Ezequías fue un rey muy bueno y espiritual. Tal vez él vio la necedad de su padre. Tal vez él vio lo que el reino de su padre hizo por la nación. Pero es interesante cómo un hombre tan impío como Acaz pudo tener un hijo como Ezequías que era tan espiritual. Y Ezequías comenzó a reinar, pero Ezequías fue fuertemente influenciado por Isaías el profeta. Y sin duda la relación de Ezequías con Isaías es la razón por la cual Ezequías fue tan buen rey.

Cuando Ezequías comenzó a reinar, inmediatamente buscó deshacerse del blasfemo trabajo de su padre, al destruir todos esos ídolos e imágenes que su padre había establecido.

E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre. En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová, y las reparó. E hizo venir los sacerdotes y levitas, y los reunió en la plaza oriental. Y les dijo: ¡Oídme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la casa de Jehová el Dios de vuestros padres, y sacad del santuario la inmundicia. Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; porque le dejaron, y apartaron sus rostros del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas. Y aun cerraron las puertas del pórtico, y apagaron las lámparas; no quemaron incienso, ni sacrificaron holocausto en el santuario al Dios de Israel. Por tanto, la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a turbación, y a execración y escarnio, como veis

vosotros con vuestros ojos. Y he aquí nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras mujeres fueron llevados cautivos por esto. Ahora, pues, yo he determinado hacer pacto con Jehová el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el ardor de su ira. Hijos míos, no os engaños ahora, porque Jehová os ha escogido a vosotros para que estéis delante de él, y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queméis incienso. (2 Crónicas 29:2-11)

Lo primero que Ezequías hace es re establecer la adoración a Jehová. El templo había sido cerrado. Había sido llenado con chatarra, basura, contaminación y las puertas habían sido cerradas. Ellos no habían estado ofreciendo los sacrificios diarios. Ellos no habían mantenido la luz de la Menorah encendida. Ellos habían olvidado la adoración a Jehová Dios completamente durante el reinado de Acáz. Y el propósito de Ezequías es re establecer ahora, reuniendo a los sacerdotes y diciendo, “Muy bien, amigos, santifíquense y regresen. Yo estoy decidido a hacer un pacto de adoración a Dios”. Así que Ezequías fue el instrumento para prevenir el juicio de Dios en el hecho de que él estaba volviendo al pueblo hacia la adoración a Dios una vez más.

Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová. Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al torrente de Cedrón. (2 Crónicas 29:15-16)

Y la arrojaron allí en el fondo del valle.

Comenzaron a santificarse el día primero del mes primero, y a los ocho del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová: y santificaron la casa de Jehová (2 Crónicas 29:17).

Así que ellos comenzaron a santificar todas las cosas. Y se acercaba, por supuesto, ahora estamos en el primer mes; tendremos la gran Fiesta de la Pascua acercándose. Pero ellos no tuvieron tiempo de preparar todo para la Fiesta de la Pascua en el primer mes.

Había una cláusula en la ley de Moisés que si una persona no podía cumplir con la Fiesta de la Pascua en el día catorce del primer mes, que podría hacerlo en el día catorce del segundo mes. Así que ellos determinaron que tendrían la Fiesta de la Pascua una vez más. Era algo que estaba en la historia. Ellos no lo habían hecho por mucho tiempo, y determinaron que comenzarían nuevamente con la fiesta, que guardarían la Fiesta de la Pascua ante el Señor.

Así que enviaron mensajes por toda la tierra invitando a las personas a ir a la Fiesta de la Pascua en el segundo mes. Y es interesante que ellos enviaron mensajes incluso a los reinos del norte, hacia las áreas de Samaria en el reino del Norte, invitando a las personas que ellos debían venir. Así que hubo esta gran fiesta de la Pascua. Ellos restauraron la adoración en el templo; así tenemos la hermosa imagen, realmente, de la adoración a Dios re estableciéndose en el templo.

Y toda la multitud adoraba (2 Crónicas 29:28)